



Brasil y América Latina

La integración suramericana, que se convirtió en el principal objetivo de la política exterior brasileña, más que una cuestión económica es expresión de un destino histórico. La creciente incorporación de Brasil es decisiva para hacerla viable y toda la región espera que asuma un fuerte liderazgo en este proceso.



Roberto Bissio*

Cuando los árbitros juegan sucio

Ningún país latinoamericano aceptaría jugar la Copa del Mundo si todos los árbitros fueran europeos. Sin embargo, en una contienda en la que se juegan miles de millones de dólares cada año se da exactamente esta situación. A esta conclusión llega un informe recién publicado por el Observatorio Europeo de las Corporaciones de Bruselas y el Instituto Transnacional de Amsterdam, bajo el título de "Sacando provecho de la injusticia".

Las autoras, Pia Eberhardt y Cecilia Olivet, sostienen que "el boom de los litigios sobre inversiones está alimentado por los propios árbitros y los estudios de abogados", que con-

figurarían una verdadera "industria" en torno a este tipo de demandas.

El Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI), con sede en el Banco Mundial en Washington, fue creado en los años sesenta como un mecanismo de solución de los diferendos entre gobiernos e inversores extranjeros, fundamentalmente para determinar el monto de las indemnizaciones en casos de expropiación. Sin embargo, en los últimos veinte años, cuando los países en desarrollo se negaron a aceptar un acuerdo multilateral de inversiones propuesto por los países ricos, comenzaron a proliferar acuerdos bilaterales que otorgan al inversor extranjero el derecho a recurrir a estos arbitrajes en sus disputas con el gobierno anfitrión. Las firmas nacionales, en cambio, deben dirimir sus diferendos con los gobiernos ante la justicia local.

Los tratados bilaterales de inversión ya son más de tres mil y el número de casos a arbitrar se disparó. De treinta y ocho registrados en 1996, pasamos a cuatrocientos cincuenta conocidos en 2011. Y los casos reales pueden ser muchos más, ya que los procedimientos son a menudo secretos y el "caso" a veces no llega a formalizarse, pues basta con la amenaza para obligar al gobierno a negociar.

Los montos en litigio también subieron y en 2010 se produjeron ciento cincuenta reclamos de más de cien millones de dólares. Las razones de los reclamos varían desde la protesta de Philip Morris a la pretensión de Uruguay y Australia de tomarse en serio la lucha antitabaco hasta el reclamo de la empresa eléctrica sueca Vattenfall contra la decisión alemana de abandonar gradualmente la energía nuclear.

Los costos de litigar también han subido y hoy llegan, en promedio, a los ocho millones de dólares por caso, pero hay algunos de más de treinta millones. Los abogados cobran mil dólares por hora cada uno [y trabajan en equipo] y los árbitros han embolsado a veces hasta un millón de dólares por caso. Para defenderse de un reclamo del operador alemán de aeropuertos Fraport, el gobierno filipino gastó 58 millones de dólares, el equivalente al salario anual de

más de doce mil maestros de escuela. En otro caso, el presidente del tribunal facturó setecientas diecinueve horas de trabajo, a 660 dólares por hora más impuestos. Algunos se preguntan si este mecanismo tendrá algo que ver con que los casos se arrastren por años...

Lo que no ha aumentado mucho, sin embargo, es la cantidad de árbitros o de abogados especializados, que constituyen, según el informe, "una pequeña comunidad" en la cual tres estudios [Freshfields, White & Case y King & Spalding] litigaron ciento treinta casos en 2011. Un grupito de apenas quince árbitros ha manejado el cincuenta y cinco por ciento de todas las disputas conocidas. Entre ellos solo hay dos mujeres y solo uno no es europeo o norteamericano, el chileno Francisco Orrego Vicuña. De este selecto grupo, el también árbitro Tony Landau ha dicho que "no son la mafia, sino la pequeña mafia interna".

La organización Public Citizen, con sede en Washington, sostiene que "como estos tribunales elevan a los inversores privados al mismo estatus que los gobiernos, equivalen de hecho a una privatización de la justicia". Esta privatización se extiende a sus fallos, que en gran proporción favorecen al inversor privado, y a la defensa de su propio club.

A menudo los árbitros son los principales asesores de los gobiernos que negocian tratados de inversión y el estudio concluye que el lenguaje ambiguo de estos tratados favorece los litigios futuros, sobre todo con una interpretación amplia de qué es una expropiación y una mirada muy restrictiva sobre los derechos humanos y sociales, que rara vez son tenidos en cuenta en los litigios.

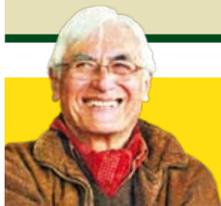
Además de escribir las leyes, los abogados inversionistas son los autores de la mayoría de los artículos académicos sobre el tema y controlan tres cuartas partes de los cargos en las juntas de las revistas especializadas en legislación sobre inversiones, lo que les permite bloquear apreciaciones críticas.

El grupo de especialistas es tan pequeño que por lo menos dos docenas de los abogados más prestigiosos de los estudios que litigan sobre inversiones son también árbitros. Un abogado puede ser árbitro en un caso que involucra a una empresa a la que su firma defiende en otro.

"Hacete amigo del juez", recomendaba el gaucho Martín Fierro en el siglo XIX. Los abogados inversionistas han perfeccionado esta fórmula, transformándola en "hacete el juez". La principal víctima es la propia justicia.

* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).

Un grupito de quince árbitros ha manejado el 55 por ciento de las disputas. Entre ellos solo hay dos mujeres y solo uno no es europeo o norteamericano.



Cristina contra Cristina

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

¿Concibe usted que su banco se enoje si usted le paga lo que le debe? Pues ése es el caso del Fondo Monetario Internacional (FMI) con Argentina. Están furiosos.

Cuando Néstor Kirchner decidió cancelarle la deuda total de 9,810 millones de dólares, el FMI se sintió tan ofendido que el enojo le dura hasta hoy. Con ese acto Argentina se ahorró mil millones de dólares en intereses y pudo hablar de igual a igual a quienes perdieron el dominio que mantuvieron sobre ese país por más de cincuenta años.

Kirchner pudo hacerlo porque Argentina había acumulado reservas por más de 27,000 millones de dólares. [El Perú ya va por los 60,000 millones y sigue atado al FMI como el perrito a su amo]. Al ser pagada la deuda, el FMI dejaba de percibir los intereses y perdía un instrumento de intronización y exigencias permanentes sobre Argentina que le permitieron promover más de ciento cincuenta planes de ajuste.

Desde 2008, el FMI empezó a decir en su informe bianual *Perspectivas Económicas Mundiales* que los datos gubernamentales argentinos difieren de los cálculos privados.

Quienes desobedecen al FMI tienen inflación. Quienes son sumisos no la tienen. Lo que sucede es que la estadística es ahora un campo de contienda. En el Perú sabemos que el costo de vida sube mes por mes. Y sin embargo, el Estado proclama un 4,25 por ciento anual mientras el FMI aplaude. También sabemos que la pobreza es escalofriante, pero las burocracias internacionales hablan del "milagro peruano" que reduce la pobreza. Mientras el gobierno haga buena plana, no será molestado. Si se saliera del libreto sería señalado y estigmatizado como Argentina.

Cristina Kirchner no se ha dejado. En setiembre del año pasado denunció en la Universidad de Georgetown de Washington: "Hay contra la Argentina por parte del FMI una suerte de ensañamiento porque somos el mal ejemplo, somos el mal alumno, somos quienes dijimos que no a todas y cada una de las recetas que quisieron imponernos".

Los equipos de técnicos han ido y venido entre Washington y Buenos Aires, pero no se han puesto de acuerdo en la metodología de medición. El gobierno dice tener una inflación del 10,8 por ciento. Las consultoras de los empresarios dan 25,6 por ciento. El FMI ha empezado a amenazar con la expulsión del grupo de los veinte.

El FMI empezó a decir desde el 2008, en su informe bianual *Perspectivas Económicas Mundiales*, que los datos gubernamentales argentinos difieren de los cálculos privados.

La Cristina francesa amenaza. La Cristina argentina pregunta: "¿Dónde estaba el FMI que no pudo advertir ninguna crisis? ¿Dónde cuando se formaron no ya burbujas sino globos aerostáticos financieros? ¿Dónde estaba uno de sus ex directores cuando el Bankia, que él dirigía, debió ser auxiliado con miles de millones de euros? ¿Cuáles son los procedimientos con que el FMI analiza países quebrados que siguen endeudándose? ¿Se conoce alguna sanción del FMI, alguna decisión sobre quienes se enriquecieron ellos y fundieron el mundo? No. La primera medida es contra Argentina. Alumna ejemplar del FMI en los noventa, que siguió todas y cada una de las recetas y cuando explotó en 2001 le soltaron la mano".

Argentina, sola, sin acceso al mercado financiero internacional, creció en diez años el noventa por ciento de su PBI. Construyó un mercado interno, le pagó al FMI y reestructuró en 2005 y 2010 su deuda de acuerdo con acreedores sin volver a pedir prestado, para terminar con el endeudamiento eterno y el negocio de bancos, intermediarios y comisionistas.

Esa es la verdadera causa del enojo del FMI. Argentina es una mala palabra para el sistema financiero global de rapiña y sus derivados. Pero los tiempos cambian. Argentina ha pedido una reunión extraordinaria de la Junta de Gobernadores del FMI, que examine la política del organismo hacia el país del Plata y su actuación en el origen de la crisis económica y financiera mundial.

Integración

Brasil y América Latina

La integración suramericana, que se convirtió en el principal objetivo de la actual política exterior brasileña, más que una cuestión económica es un fenómeno de larga duración, expresión de un destino histórico. La creciente incorporación de Brasil en el frente latinoamericano es un factor decisivo para viabilizar este proyecto y toda la región espera que asuma un fuerte liderazgo en este proceso.

Theotonio dos Santos*

Toda América Latina espera de Brasil que asuma un liderazgo histórico a favor de la integración regional. Una parte significativa de la población brasileña ya adhirió a esta idea y el gobierno Lula da Silva consiguió concretar esta meta histórica con la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), el apoyo al Banco del Sur y el asumir posiciones políticas siempre favorables a los intereses regionales.

El gobierno Dilma Rousseff viene dando continuidad a estos cambios, buscando darles mayor eficiencia y eficacia. La Constitución brasileña ya había consagrado nuestra definición estratégica por una relación privilegiada con América Latina, seguida de África. Caminamos hacia una política de Estado a favor de la integración regional así como fortalecemos nuestra decisión histórica de ejercer un papel unificador de las dos orillas del Atlántico Sur.

El Ministerio de Relaciones Exteriores está buscando definir con mayor precisión lo que llama las prioridades de nuestra política de integración. Define la relación con Argentina y, consecuentemente, con el Merca-

do Común del Sur (Mercosur) como prioridad A. Le sigue, como prioridad B, la integración de América del Sur, que tiene como su máxima expresión a la Unasur, en pleno proceso de institucionalización. Así también debería priorizar el Banco del Sur, pero éste viene sufriendo la oposición del capital financiero nacional e incluso de los bancos públicos de inversión del país que aspiran a financiar directamente las inversiones, sobre todo para infraestructura de la región. [Ver recuadro.] En tercer lugar, encontramos la integración de América Latina y el Caribe en su conjunto, que encuentra en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) su expresión máxima y que podría dar pasos significativos con el restablecimiento de la hegemonía del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en México, pues le será muy difícil abandonar, en esta coyuntura, su postura programática histórica a favor de la unidad latinoamericana.

Se abre, pues, un contexto cada vez más favorable para la integración regional. Falta, sin embargo, que nuestras universidades y nuestra enseñanza en general tomen en serio su papel en la creación de una con-



ciencia regional. De la gran prensa podemos esperar poco. Ella es propiedad de las más retrógradas oligarquías regionales, que se opo-

nen radicalmente a la integración regional y al avance de ésta, a toda costa. La oligarquía tradicional y la oligarquía financiera, que tie-

nen especial interés en la dispersión de los intereses regionales a favor de los centros de poder financiero mun-

dial, se parecen muy claramente a las oligarquías regionales que, en las puertas de la independencia de la

región, continuaban atrapadas en la sumisión a los imperios ibéricos. Estos sectores económicos están cada vez más ausentes de las necesidades de la población de sus países y tienden a perder liderazgo ante un enfrentamiento serio con ellos.

Es hora que las fuerzas progresistas de la región se unan para promover un nuevo estilo de desarrollo socioeconómico, ecológicamente sostenible, con profundo sentido social y humano. Para esto, además de los avances políticos y económicos, tienen que crear y articular una prensa escrita, hablada y virtual que cuide de los intereses de la región y de sus pueblos. El ejemplo de Telesur ha demostrado la utilidad de esta propuesta, a pesar del poco apoyo que ha recibido de gobiernos como el brasileño.

* Profesor emérito de la Universidad Federal Fluminense, Presidente de la Cátedra UNESCO-ONU sobre Economía Global y Desarrollo Sostenible. Éste es un extracto del artículo "Integración: fenómeno de larga duración", publicado en *América Latina en Movimiento* Nº 480-481, noviembre-diciembre de 2012.

El Banco del Sur: la posición brasileña

Jaime Estay*

A lo largo del proceso de negociación del Banco del Sur ha habido por parte del gobierno y otros sectores de Brasil una actitud de reticencia expresada en distintos momentos, incluso a través de posiciones públicas de altos funcionarios. Dichas reticencias, si bien han ido disminuyendo conforme ha avanzado la negociación –y en la medida en que como resultado de ésta se han ido incorporando características propuestas por Brasil-, todavía a la fecha permiten entender que no haya ratificado aún el Convenio Constitutivo, con lo cual terminará siendo el último de los países fundadores del Banco en ratificarlo, si se considera que la otra ratificación pendiente era la de Paraguay, cuya participación en el Banco –y en el conjunto



de la Unasur– quedó suspendida desde junio de 2012 como consecuencia de la destitución del presidente Fernando Lugo.

En el plano más general, en esa actitud brasileña parecen haber jugado un lugar principal –si bien decrecien-

te– las dudas respecto al papel que desde su perspectiva le cabría al Banco, dada la existencia en ese país del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), el cual además de su considerable tamaño realiza operaciones, a nivel internacional y regional, de captación de recursos y de apoyo a la internacionalización de empresas brasileñas. Esto es así a tal punto que en 2008 se creó el Área Internacional del BNDES como parte de su estructura organizacional.

En tal sentido, y teniendo presente los 7,000 millones de dólares de capital inicial con que fue creado el Banco del Sur, cabe mencionar que a fines de 2011 el BNDES, con una planta de más de 2,700 empleados, tenía activos totales por 628,000 millones de reales [309,000 millones de dólares] y

en ese año realizó desembolsos por 139,700 millones de reales (aproximadamente 68,800 millones de dólares). Así también, para fines de ese año el patrimonio neto del BNDES era de 61,000 millones de reales [alrededor de 30,000 millones de dólares], a lo que se están agregando fuertes inyecciones de capital, por 55,000 millones de reales, que el gobierno brasileño ha venido haciendo durante 2012.

* Profesor-investigador del Centro de Estudios del Desarrollo Económico y Social, de la Universidad Autónoma de Puebla, México. Éste es un extracto del artículo "El Banco del Sur y la nueva arquitectura financiera regional", publicado en *América Latina en Movimiento* Nº 480-481, noviembre-diciembre de 2012.



● **OMC acepta petición de Antigua y Barbuda contra Estados Unidos.** El Órgano de Solución de Diferencias de la Organización Mundial del Comercio (OMC) aceptó el 28 de enero una petición de Antigua y Barbuda para suspender la aplicación de las leyes de propiedad intelectual de Estados Unidos en represalia por la negativa de ese país de cumplir las resoluciones sobre la ilegalidad de la prohibición de apuestas en Internet. En 1994, Estados Unidos insistió en la inclusión de la disposición que Antigua y Barbuda utiliza ahora en su contra. El efecto de la misma es que los países que violan las normas de la OMC y se niegan a cumplir con las resoluciones del Órgano de Solución de Diferencias pueden ser castigados por el país agraviado con sanciones comerciales en otra área de sus relaciones comerciales. [5/2/2013]

● **Misión de la ONU pide poner fin a los asentamientos en Palestina.** Israel está cometiendo graves violaciones al derecho a la libre determinación y al derecho humanitario en los Territorios Palestinos Ocupados y deben cesar todas las actividades de asentamiento, sin condiciones previas, de conformidad con el artículo 49 de la Cuarta Convención de Ginebra. Estas son las principales conclusiones de un informe elaborado por la Misión de Investigación Internacional de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos israelíes en el territorio palestino ocupado publicado el jueves 31 de enero. El establecimiento de los asentamientos en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, conduce a una anexión progresiva que impide el establecimiento de un Estado Palestino viable y contiguo, y socava el derecho del pueblo palestino a la libre determinación, señala el informe. [4/2/2013]

SUNNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Martin Khor*

La crisis del agua requiere solución

lecho de los ríos, causando más inundaciones cuando las aguas desbordan las riberas. El mayor volumen y fuerza del cauce de las aguas también hace a las zonas urbanas más susceptibles de sufrir inundaciones intensas.

En las ciudades, los antiguos sistemas de alcantarillado ya no sirven para hacer frente al aumento en la intensidad de las lluvias y corrientes de agua. Por lo tanto, es necesario hacer frente al cambio climático, detener la tala de bosques, conservar los suelos y mejorar ampliamente los sistemas de alcantarillado urbano.

La deforestación también está vinculada a la escasez de agua, el segundo aspecto de la crisis. La eliminación de árboles y vegetación impide que se junte agua en el subsuelo, privando así a cuencas y embalses de la posibilidad de tener el mismo volumen de abastecimiento hídrico. En realidad, tendríamos que tratar las cuencas y los bosques como tesoros que deben ser protegidos.

El abastecimiento de agua dulce es limitado y está mermando. Sin embargo, la demanda aumenta rápidamente. No hay soluciones a la vista para este desequilibrio. Dos mil millones de personas viven en países que sufren falta de agua. Y para 2025, ese problema podría afectar a dos tercios de la población mundial, a menos que haya un cambio en las tendencias actuales.

“La población mundial se triplicó en el siglo XX pero el consumo de agua creció siete veces”, señala Maudhe Barlow en su libro *El Convenio Azul. La crisis global del agua y la batalla futura por el derecho al agua*. “Para el 2050, cuando hayamos sumado otros tres bi-

llones de personas a nuestra población, solo para cubrir nuestras necesidades requeriremos un aumento del ochenta por ciento en el suministro de agua. Nadie sabe de dónde la sacaremos”.

Además de la pérdida de suministros de agua como consecuencia de la deforestación y la erosión del suelo, también hay un agotamiento de los recursos de agua subterránea en la medida que ésta se destina al abastecimiento de la agricultura y la industria, y se extrae de pozos cada vez más profundos.

La extracción de agua subterránea ha provocado un agotamiento de las napas hídricas en India, China, Asia occidental, Rusia y Estados Unidos.

Nuestros sistemas productivos no tomaron en cuenta la limitación del suministro de agua. La agricultura utiliza el setenta por ciento del agua porque la agricultura industrial requiere grandes volúmenes. Por ejemplo, se necesitan tres metros cúbicos de agua para producir un kilo de cereales, y quince metros cúbicos de agua para producir un kilo de carne vacuna. Y algunas industrias, como la electrónica, requieren gran cantidad de agua para facilitar la producción.

También ocurre que algunas fuentes

de agua de la superficie están contaminadas y, por lo tanto, no sirven para uso humano. Cuando se la utiliza, provoca problemas de salud: cinco millones de personas en todo el mundo mueren de enfermedades originadas en el agua.

La crisis del cambio climático también afecta las existencias de agua. El creciente derretimiento de los glaciares reduce el suministro. Se calcula que la reducción de los glaciares del Himalaya, que alimentan numerosos grandes ríos de India, China y el sudeste asiático, provocará una catástrofe ecológica.

Los actuales sistemas de producción no consideran las cuestiones de intensidad y límites del agua para su abastecimiento. Ya existe una creciente competencia en el uso del agua entre las necesidades domésticas, de la agricultura y la industria, y esto empeorará.

Debería hacerse una evaluación de los métodos agrícolas e industriales. En el futuro deberían escogerse o crearse métodos que exijan un menor uso del agua, y debería reducirse el despilfarro en el uso doméstico.

Otro tema es la propiedad y distribución del agua.

Barlow describe las recientes políticas de privatización del agua, que hasta hace poco estaba bajo el control directo de las autoridades gubernamentales. Esto ha provocado efectos adversos en el acceso de las personas al recurso. En su libro documenta la lucha de grupos ciudadanos en varios países para convertir al agua en un bien público.

En todos lados la gente tiene derecho al agua y este principio recibió un impulso en 2011 cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó una resolución dándole carácter de derecho humano al acceso al agua y el saneamiento. El desafío consiste en cómo convertir este derecho en realidad.

Será necesario introducir cambios en nuestras sociedades. La conservación del agua debe recibir la máxima prioridad. La forma en que tratamos a los bosques y organizamos la agricultura y la industria debe cambiar. Y el agua no debería ser considerada una mercancía para la obtención de ingresos comerciales sino un derecho a ser ejercido por los pueblos.

* Director de South Centre.

El mundo enfrenta múltiples crisis del agua, pero las sociedades siguen prestando escasa atención a cómo se utiliza, aparentemente dando por sentado que es inagotable. Y también se ignora la necesidad de reorganizar la producción y el consumo de manera de tomar en cuenta cómo administrar las existencias hídricas.

Las inundaciones son causadas a menudo por tormentas y huracanes, y también por lluvias excesivas, que en los últimos años han aumentado como consecuencia del cambio climático.

El aumento de la evaporación de mares más cálidos y una mayor concentración de agua en el aire aumentan la intensidad de las lluvias, lo que provoca mayores inundaciones en numerosos países, con daños inmensos. Se estima que las inundaciones de Pakistán y Tailandia, un par de años atrás, costaron alrededor de 30,000 millones de dólares a cada país.

Pero las inundaciones también son provocadas por la tala de bosques, especialmente en las montañas. En lugar de filtrarse en la tierra, el agua de las lluvias se escurre debido a la eliminación de la cubierta forestal y corre hacia los riachuelos, arrastrando consigo el suelo. Esa erosión eleva el

sistema económico prevaleciente. El control estatal y comunitario del abastecimiento de agua ha disminuido drásticamente en las últimas décadas y se la trata cada vez más como mercancía sujeta a las condiciones de mercado. [Red EcuMénica del Agua]



El escándalo del Partido Popular: el capítulo argentino

El caso de corrupción de Luis Bárceñas, gerente y posterior tesorero del Partido Popular de España entre 1993 y 2009, tiene un capítulo argentino.

Uno de los propietarios de La Moraleja, un establecimiento agrícola de 30,000 hectáreas en la provincia de Salta, es el español Ángel Sanchis, tesorero del Partido Popular entre 1982 y 1987. La justicia española informó en enero que Bárceñas tenía al menos una cuenta por 29.8 millones de dólares en Suiza, de la que según filtraciones de la investigación se desviaron fondos a una empresa vinculada con La Moraleja y se sospecha que también llegaron a la propia finca, aunque la familia Sanchis lo desmintió.

El responsable de bosques de Greenpeace-España, Miguel Ángel Soto, relató que en 2004 Sanchis pidió a la organización que avalara su proyecto de forestación con maderas exóticas en Salta y ofreció una “gratificación” a cambio. Le dijo que su finca en Argentina solo tenía 12,000 hectáreas productivas y que, por ello, quería deforestar y producir maderas nobles, como cerezo, teca y caoba. Pero el área era de alto valor de conservación, según la organización ambientalista.

Greenpeace-Argentina realizaba en ese momento una campaña de defensa de los bosques nativos en Salta, donde la expansión de la soja los arrasaba y amenazaba la supervivencia de pueblos originarios de esa zona. [IPS]

Las razones de la crisis

El uso creciente e insostenible del agua a nivel agrícola e industrial, la deforestación y erosión de la tierra, el consumo excesivo y la basura, la contaminación y el crecimiento de la población son algunos factores que influyen en la crisis. Pero se ve agravada por el